

mexicana de una genealogía histórica consistente" (150). Esto y más anota Sánchez Prado al examinar de cerca *La crítica en la edad ateniense* y *El deslinde*.

Siguiendo por este camino y pensando en el occidentalismo como discurso o deseo de modernidad, Sánchez Prado lo define como "el recurso de ciertos elementos del campo literario mexicano para constituir posiciones intelectuales de autonomía crítica a partir de la utilización del 'archivo' cultural de 'Occidente' [Europa] como estrategia de articulación de naciones intelectuales" (154). Lo importante aquí es que aunque el occidentalismo proviene de múltiples y complejas prácticas de colonialidad, frente a los discursos hegemónicos con relación a "lo nacional", "lo auténtico" y "lo nuestro", paradójicamente dicho occidentalismo representa posibles "espacios de libertad dentro del campo literario" (155). Por eso, al explorar a fondo el cuestionamiento del ser nacional, Sánchez Prado nos recuerda que Reyes "nunca abogó por rasgos particulares del mexicano, sino por un sistema de genealogías históricas que concedían a México y a América un conjunto de características definitorias en el nivel del devenir y no de su ser" (199). Así el crítico pone en tela de juicio la vigencia de *El laberinto de la soledad* de Octavio Paz, o la formación de mitos nacionales que sólo son aceptables al borrar conflictos de clase, raza y género propios de una sociedad. He ahí una de las mayores contribuciones de este estudio.

Valiéndose de un sólido marco teórico y dialogando con renombrados pensadores como Evodio Escalante, Jorge Aguilar Mora, Roger Bartra y Claudio Lomnitz, entre otros, Sánchez Prado expone en este libro una serie de genealogías intelectuales que hablan de un impulso compartido por crear una literatura nacional. El crítico nos ofrece una lectura histórica y a la vez política de diversas alternativas contrahegemónicas producidas desde la literatura, como se observa en las revistas *Contemporáneos*, *La Falange*, *El Universal Ilustrado* o *Antena*. Al pasar de un capítulo a otro leemos con nuevos ojos *Los de abajo*, y, así también, revisamos la "Suave Patria" de Ramón López Velarde, "La sonrisa" de Alfonso Reyes o la *Antología de la poesía mexicana moderna* con la que un grupo de intelectuales (como José Gorostiza, Salvador Novo, Carlos Pellicer o Xavier Villaurrutia), liderados por Jorge Cuesta, se enfrenta al nacionalismo viril. De esta forma Sánchez Prado despliega ante nosotros "un espacio de pensamiento de México fuera de las recurrencias del mestizaje y los estereotipos" (242).

Si las "naciones intelectuales" que el crítico estudia a lo largo de cuatro capítulos bien documentados representan la tradición de aquellos que a principios y mediados del siglo pasado se oponen al conformismo, en su libro también encontramos el inconformismo de un intelectual que a las puertas de un nuevo milenio se rebela contra las lecturas que aún hoy tienden a reducir la literatura mexicana a un cuadro de costumbres o a México como un país folklórico, en perenne convivencia con sus muertos y calaveras, hundido en el atraso y la inferioridad, en una terrible jaula de predecibles melancolías o un consabido laberinto de soledad. Escrito con la elegancia y erudición que también observamos en *El canon y sus formas* (2002) o en co-ediciones como *El arte de la ironía: Carlos Monsiváis ante la crítica* (2007) y *Entre hombres: masculinidades del siglo XIX en América Latina* (2010), Sánchez Prado nos muestra no sólo cómo se fijan estos y otros tipos y estereotipos nacionales sino cómo combatirlos desde una literatura vanguardista y contestataria que merece nuestra atención.

Oswaldo Estrada

University of North Carolina at Chapel Hill

Susana Cella, ed. *Imágenes, poéticas y voces en la literatura argentina: fundación e itinerarios*. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini; Fondo Nacional de las Artes, 2010. ISBN 978-987-1650-08-8. 293 pp.

The year 2010, being the Bicentennial celebration of Independence for several Latin American nations, initiated a series of celebrations and commemorations prompting many specially organized academic studies. *Imágenes, poéticas y voces en la literatura argentina* is a collection of fourteen essays published by Argentina's Ministry of Culture in honor of the country's two hundred years of Independence, begun in May of 1810 with revolutionary activities in Buenos Aires and the establishment of the first local government. In her introduction, Susana Cella, the book's coordinator, discusses how we remember and make sense of our own histories through periodic commemoration. Using fixed time periods, such as a century, allows us to quantify and

organize something so imposing and intangible as the history of a country (or its literature). Cella discusses the "construcción de lo nacional" as a process that began in Argentina's first moments of independence and continues today. In literature we see this process exemplified in figures and movements (*el Modernismo*, *el gaucho*, etc.) that Argentina, autonomously and as part of Latin America, can call its own.

Cella writes: "la consolidación de una literatura nacional se ubica hacia el año 1830, signada por la entrada del Romanticismo en el Río de la Plata." The first half of the book includes essays that discuss Argentine literature from before 1830 through the first Centennial, and several studies emphasize *el gaucho* as a representative figure of the country at that time. The first study by Roxana Ybañes analyzes *La Cautiva* from Esteban Echeverría's *Rimas* (1837) and later illuminates its thematic similarities with Ariel Farace's play *Pájaros jóvenes* (2007) and two poems by Néstor Perlongher (from *Alambres*, 1987). Her highly visual study highlights Echeverría's descriptions of the "desierto enigmático y bello," where time and space waver between periods of calm and outbreaks of violence, and also presents it as an empty or emptied space, wiped clean of colonial history and ready for a new aesthetic. The protagonists of the poem, first captives of the *indios*, later become just as savage when, after escaping from captivity, they murder the entire tribe. Ybañes compares this violence to the action in the play and poems, notably in "Cadáveres," in which corpses from battles, *fusilamientos*, and other violent events pile up and overwhelm the present.

Gabriela Pais's study on Bartolomé Hidalgo's *Los cielitos* and *Diálogos patrióticos* (1812-1822) is the first of several that feature *el gaucho*. Here the author defines and contextualizes *lo gauchesco* as a tradition that was preceded by oral poetry and popular songs with origins in Spain, but that were also constantly reformed in and colored by new American settings. While others have argued that *la literatura gauchesca* is or became *poesía popular*, Pais maintains it as a literary construction whose intention is to "acercar el hombre del campo a la ciudad y [. . .] que el hombre del campo participe en las guerras por la independencia." What remains of this tradition, she concludes, is a tendency towards "la construcción discursiva de lo popular." Maximiliano Soler Bistué's study on Hilario Ascasubi follows in the same vein, discussing the poems "La Refalosa" and *Santos Vega* (1872)

as works that helped define *la literatura gauchesca* in its "año dorado," and in turn contributed to the establishment of a national literature. In both works a *gaucho* narrates, telling stories that inscribe history into literature, including "el desgarramiento político..., las luchas intestinas y guerras fratricidas que se vivieron en tiempos de Ascasubi y cuyos ecos retumban todavía 200 años después." Both studies are well explained and prepare us for the topics to come.

Ruth Alazraki delineates the changes in interpretation (citing several prominent Argentinian writers) of Jose Hernández's *Martín Fierro* (1872) from the first to the second Centennial, describing its change in status from "la épica a la parodia." At the time of the first Centennial, Leopoldo Lugones "canonized" *Martín Fierro* as the epic poem of Argentina, while Ricardo Rojas agreed and even began his *Historia de la literatura argentina* (1917) with *la gauchesca*. Later, Ezequiel Martínez and J. L. Borges compared the poem to a novel, Leopoldo Marechal sees the *gaucho* as a national hero, and Leónidas Lamborghini reads *Martín Fierro* as a parody of traditional epics. Lamborghini's reading is "una representación del gaucho menos heroica y más vinculada con su espesor conflictivo y con la crítica de un sistema social." Alazraki's informative article provides a good overview of what has already been discussed, bringing us to the last essay and the beginning of Argentina's second century of independence. In her essay "Exaltación lírica," Susana Cella analyzes poems published in honor of the first Centennial celebration, notably "Oda a Buenos Aires" by Lugones and *Canto a la Argentina* by Rubén Darío. She concludes that this type of poem does not exist today for stylistic, aesthetic, and ideological reasons, and asks "¿Qué celebrar en el Bicentenario?", leading into the second half of the book which considers literature from Argentina's second century of Independence and development, 1910 through 2010.

Carolina Grenoville, in the essay opening the second part of the book, analyzes the novels *La ciudad de los sueños* (1971) by Juan José Hernández and *El Oscuro* (1968) by Daniel Moyano, products of a generation that largely treated social reality with innovative literary techniques. In both works the protagonist goes to Buenos Aires to fulfill a dream but ultimately abandons it, changed by the city. According to Grenoville, Hernández and Moyano create a dialogue with the "contexto histórico-político" of the time, the 1930s and 40s, when Buenos Aires was crowded by substantial migration. Both works

convey the idea of a city that “provoca mitos y sueños que los personajes . . . interiorizan y asumen como propios, pero que . . . , en la ciudad, no podrán realizar.”

The following essays, by Esteban Da Ré and Eugenio López Arriazu, deal with “el realismo y el fantástico” in Argentinian literature since the first Centennial. Da Ré examines works by Leopoldo Lugones (1874-1938, “el fantástico”) and Manuel Gálvez (1882-1962, “el realismo”), consolidating the authors’ respective approaches within their historic context, and concluding that both fantastic and realistic approaches form “una imagen artística de la sociedad [y] contribuyen como fuerza social a su producción.” So, the seemingly opposite methods are merely different means to the same end. López Arriazu also discusses the relationship between “el realismo” and “el fantástico,” but focuses on constructions of reality (symbols) within the fantastic works of Roberto Arlt, Jorge Luis Borges, and Julio Cortázar. He, like Da Ré, also unites fantasy and realism, but within a different literary context.

On a different note, Juano Villafañe examines the “vigencia del ensayo como operación político literaria” through analysis of essays by Héctor Agosti, Juan José Hernández, Óscar Terán, and José Aricó. In their works Villafañe studies “los debates entre tradición o vanguardia o tradición y modernización, eurocentrismo o ser nacional,” concluding that these topics have been reestablished within new tensions in the present and will continue to change because “no existen hoy rupturas terminantes ni continuidades únicas.” The next essay by Leonardo Candiano and Lucas Peralta also considers the relationship between politics and literature in works by “generación del sesenta” writers, who saw themselves as integral parts of both worlds. These authors did not only create social commentary, but practiced literary intervention, “arte-revolución,” and were well aware of the conflict and debate this caused. The authors of this chapter focus specifically on David Viñas (1929-), who aimed to “susitar cambios en su sociedad desde las posibilidades de la literatura, cuya práctica consideró siempre como una alternativa a la actuación política directa.”

Carlos Aldazábal has a unique approach to writing his essay on the science fiction works (*guiones de historietas*) of Héctor Germán Oesterheld (1919-1978), adopting an intensely first-person point of view full of vivid imagery, as if he were speaking as Oesterheld in the present. Perhaps it is the rarely studied medium of the *historieta* that

lends Aldazábal this unique voice. Nevertheless, he analyzes Oesterheld’s portrayal in *El Eternauta* (1969), among similar works, of an apocalyptic Argentina where “Ellos” control the population and destroy all that is beautiful. It was for openly critical works such as this that Oesterheld disappeared in 1977 and was killed a year later. Aldazábal emphasizes the *guionista*’s vision of a “comunidad nacional unida y resistente,” which is just beginning to form today in Argentina. The subsequent chapter by Marta Fernández Arce also deals with the horrors of dictatorship, but through an analysis of *la instancia enunciativa* in novels such as *Nadie nada nunca* (1980) by Juan José Saer and *El secreto y las voces* (2002) by Carlos Gamerro. Like Aldazábal, Fernández Arce focuses on prevalent topics of the time: terror, silence, exile, anxiety, and others.

Guadalupe Maradei describes and analyzes the national literary histories written in Argentina since the 1980s, which “intentan organizar las producciones literarias argentinas en tramas narrativas con verosimilitud histórica.” Her discussion centers on the different ways that these histories are structured, the difference between criticism and history, and how these can overlap (or not). Juan Pablo Parchuc’s closing essay then examines how the Bicentennial “actualiza” discussions of the narration of history and conflict in relation to how national culture and identity develop. This event has caused Argentina to confront its recent past, which according to Parchuc has led to a revival of realism in contemporary literature. The relationship between narration, memory, and testimony are carefully examined in several texts such as *76* (2007) and *Los topos* (2008) by Félix Bruzzone, and Parchuc concludes that this narration of the recent past contributes to a more or less realistic collective construction of memory.

Essays in the first half of the book show how past imagery (often violent) and strong figures such as *el gaucho* often recur and are redeveloped or reinterpreted through the present. The number of essays that deal with or mention *lo gauchesco* exemplifies its significance in Argentina’s past and present literary history. The second half of the book is more varied in subject matter, with many writers dealing more directly with the relationships between politics, history, literature, and *lo nacional de Argentina*. Overall this book is a fascinating glimpse of the countless ideas that have been and will continue to be produced for the occasion of Argentina’s Bicentennial, and also serves as an example

of how reflecting on the past and present can serve to illuminate them both.

Maria C. Fellie

University of North Carolina at Chapel Hill

Vera Tudela, Elisa Sampson. *Ricardo Palma's tradiciones. Illuminating Gender and Nation*. Lewisburg: Bucknell UP, 2012. ISBN-13: 978-1611484120. 183 págs.

A través de una visión crítica del historicismo, Elisa Sampson Vera Tudela presenta una nueva interpretación de las *Tradiciones* de Ricardo Palma. Al estudiar lo marginal y lo anecdótico de la obra del escritor peruano, la autora se centra en lo fragmentario de la narración de Palma, la cual, a su vez, construye un todo a través de lo oficial y lo extraoficial. Palma no se ve como un mero cuentacuentos de lo pintoresco y lo popular si no que desempeña un importante papel en la reconstrucción de la historia.

Un pilar fundamental del estudio de Vera Tudela son las relaciones de género de la época y el concepto de lo femenino. Su investigación añade una nueva definición de la historia vista a través de los ojos de Palma y sus personajes femeninos. Destaca el poder discursivo de Palma, enfocándose en la reconstrucción de la historia a través de las costumbres y lo popular y dando voz a ese discurso femenino en la construcción de su relato.

Se presenta en este tratado lo espacial como elemento clave de la estructura de la narración y el predominio de lo doméstico y lo femenino en estos espacios metafóricos y reales. Demuestra también la función del cambio espacial del interior al exterior como mecanismo para domesticar ese otro hecho histórico. Explica cómo la visión utópica de arquetipo de ciudad decimonónica moderna presentada por los coetáneos de Palma convive con la realidad de ese otro lado menos visible. Es una mezcla de la visión colonial de una Lima perfecta junto a los aspectos domésticos y el papel de lo femenino. La autora afirma cómo ambos elementos se complementan y se convierten en símbolos de identidad nacional.

Tratado desde una cuidada base crítica, Elisa Sampson Vera Tudela presenta un excelente trabajo de investigación que constituye una indispensable obra de consulta y referencia sobre Ricardo Palma y sus tradiciones para así comprender la historia y la sociedad de la época.

Beatriz Lomas-Lozano

University of North Carolina, Chapel Hill